

▯ “El hacer bien a villanos es echar agua en el mar”

El pasado 2 de julio se conoció la liberación de Ingrid Betancourt y un grupo de rehenes que estaban en manos de las FARC. En su mayor parte, estos rehenes son militares colombianos y dos de ellos militares de los Estados Unidos que estaban en Colombia. La liberación ha sido utilizada por el gobierno colombiano a modo propagandístico. Según el gobierno colombiano, un grupo de militares del ejército se infiltró en la guerrilla y en un traslado en helicóptero de los rehenes, lo desviaron de su ruta hacia un lugar controlado por el ejército. Las propias FARC admitieron en un comunicado que fueron traicionadas por los guardianes que custodiaban a los rehenes.

El pasado 2 de julio se conoció la liberación de Ingrid Betancourt y un grupo de rehenes que estaban en manos de las FARC. En su mayor parte, estos rehenes son militares colombianos y dos de ellos militares de los Estados Unidos que estaban en Colombia. La liberación ha sido utilizada por el gobierno colombiano a modo propagandístico. Según el gobierno colombiano, un grupo de militares del ejército se infiltró en la guerrilla y en un traslado en helicóptero de los rehenes, lo desviaron de su ruta hacia un lugar controlado por el ejército. Las propias FARC admitieron en un comunicado que fueron traicionadas por los guardianes que custodiaban a los rehenes.

Para los marxistas esta liberación no es más que un nuevo golpe de teatro del gobierno de Uribe. La liberación de los rehenes no ha sido ninguna operación humanitaria. ¿Desde cuándo el gobierno de Uribe se ha mostrado “humanitario” con los trabajadores y campesinos colombianos?. Nunca. Los rehenes han sido siempre un peón que Uribe y el imperialismo han estado siempre dispuestos a sacrificar en defensa de sus intereses. La prueba más significativa es el hecho de que familiares de los rehenes, incluidos los familiares de Ingrid Betancourt corrieran a pedir ayuda a Chávez para la liberación de los mismos a sabiendas de las nulas garantías que el gobierno de Uribe daba en liberar con vida a los mismos.

▯ “El hacer bien a villanos es echar agua en el mar”

El buen deseo de ayudar a los rehenes y a sus familias condujo a Chávez a intentar mediar en el caso de los rehenes. Repetidas veces ese proceso fue sabotado por el gobierno de Uribe.

La imagen de Chávez como hombre de paz intermediando por la libertad de los rehenes, rompía la matriz de opinión del imperialismo que trata de presentar al Presidente como un dictador. Al mismo tiempo, dentro de Colombia, la burguesía no podía aceptar que Chávez apareciera como el salvador de los rehenes. Ello aumentaría la simpatía hacia la revolución venezolana dentro de la población colombiana, algo que aterroriza a la oligarquía. Por ello recurrieron a todas las maniobras posibles para sabotear la liberación. El punto más elevado de esta política fue el asesinato de Raúl Reyes y decenas de personas que estaban en su campamento, violando el espacio territorial ecuatoriano. Esto es una muestra una vez más que los capitalistas, que son personas plenamente conscientes de sus intereses, no se paran ante nada para defenderlos, incluido cualquier “derecho humano” y el “derecho internacional” o la “legalidad vigente”. Uribe ha salido indemne de tal masacre, hecha con nocturnidad y premeditación, asesinando a personas inocentes como estudiantes mexicanos que pernoctaban. Al contrario, Uribe y la CIA inventaron el caso de las famosas computadoras para incriminar a Chávez como colaborador de las FARC.

La “buena voluntad” en política revolucionaria no conduce a otra cosa que a ser cacheteado y pisoteado por el enemigo de clase. Esto incluye a la rehén Ingrid Betancourt quien, en una muestra de la generosidad hacia las gestiones de Chávez, lo primero que hizo fue felicitar a Uribe, y no mostrar ninguna gratitud ni a Chávez ni a Correa por sus gestiones. Ya decía Cervantes que “El hacer bien a villanos es echar agua en el mar”. Ingrid Betancourt es una representante de la burguesía colombiana, una oligarca y, como se vio con su liberación, puede estar en tal o cual punto secundario desacuerdo con Uribe pero lo fundamental es lo que les une, sobre todo en los momentos importantes cuando millones de personas oían sus primeras palabras.

Fracaso histórico de los métodos del guerrillerismo

Esta liberación es un jalón más en el proceso de descomposición de las FARC. El Estado colombiano lleva meses golpeando una y otra vez a la dirección de la guerrilla, asesinando a sus dirigentes, y la misma es incapaz de contestar. La liberación de Betancourt es una muestra del nivel de infiltración en sus filas. Los marxistas nos somos pacifistas. La burguesía y el imperialismo están armados hasta los dientes. Así, los trabajadores y los campesinos tanto en Colombia como en Venezuela deben también armarse para defenderse de las agresiones de la clase dominante. Pero lo que demuestran estos reveses de las FARC es el fracaso histórico de los métodos del guerrillerismo en América Latina. Es decir, la idea de que un grupo de hombres armados, más o menos grande, desde el campo puede destruir el Estado burgués. La experiencia de las FARC y el guerrillerismo en todo el continente demuestran lo contrario. La salida para muchos revolucionarios no está en abandonar la lucha o desmovilizarse, al contrario. Para el marxismo la clase obrera es la clave para paralizar y destruir el Estado burgués y construir el socialismo. La tarea en Colombia es organizar y armar al proletariado en las ciudades para luchar por la paz de la única manera posible, luchando contra el capitalismo, a través de la expropiación de los capitalistas. Y eso es sólo posible con un alzamiento revolucionario en las ciudades encabezado por la clase obrera armada, secundado por el campo. El eje de la lucha está en las ciudades. En organizar a la clase trabajadora en esa tarea deberían dedicarse los militantes revolucionarios tanto los que están en la FARC como fuera de ella.

El giro de Chavez respecto a Uribe

La buena voluntad del gobierno bolivariano con Uribe, en un giro brusco tras meses atrás de llamarlo paraco y asesino, irá acompañada de nuevas traiciones y encerronas. Lo más negativo de esto es que desconcierta y desmoraliza a la base chavista, y si se le golpea el entusiasmo de las masas que es la energía con la que se mantiene cualquier revolución, lo que se hace es preparar de la peor manera las elecciones de noviembre. Un dirigente del PSUV recientemente afirmó la idea de que “pagamos una vacuna para tener unas elecciones tranquilas”. Esto es un grave error. La debilidad invita a la agresión y los enemigos de la revolución golpearán con más saña aún. El referéndum constitucional no se perdió por que hubo demasiados conflictos con la oligarquía y el imperialismo. Antes los hubo igual o más fuertes y ganamos. Se perdió porque tras 10 años de revolución el problema de la vivienda, el desempleo y la informalidad y la inseguridad que los acompaña no han sido resueltos, porque la economía y el Estado venezolano siguen siendo capitalistas. Aún hay tiempo para que las bases y los sectores revolucionarios en la dirigencia del PSUV cambien este estado de cosas.